

Lenin y Einstein hoy (,por qué, por qué?)

SANTIAGO GENOVÉS

Allá por la mitad de la segunda década de este siglo xx, ya muy cerca de fenecer, intelectuales y obreros se entusiasmaron, creyeron y lucharon por un nuevo orden social de hermandad, solidaridad, libertad, justicia y fraternidad. La Tierra iba a ser de todos y no sólo de unos cuantos privilegiados: "De cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo", era el cristiano lema. No habría más privilegios feudales heredados porque sí; no más abusos desde el poder enriquecido por medio de un mal habido poder. Era como si Cristo volviese y, con justicia divina, arrojase a los truhanes comerciantes del templo, ya que, como expresa nuestra posterior canción, "la sangre del pueblo también tiñe de rojo". A este movimiento que comenzó en Rusia se le llamó comunismo y su líder fue Lenin.

¿Qué pensaba Lenin?: "Suponer que los incapaces elegirían a los capaces, los incultos a los cultos, los indignos a los dignos, es paradoja. A la plebe hay que enardecerla con promesas y hacerle creer que ella es la que manda." ¿Tiene esto que ver algo con Ruben Darío?: "Los hermanos hombres/ los hermanos bueyes /hermanas estrellas /hermanos gusanos." Absolutamente nada: los gusanos —la "plebe"— deben continuar siendo agusanada plebe, engañada carne de cañón.

Ha transcurrido casi un siglo. ¿Ha sucedido algo? Prácticamente nada. Como nos dice el tango, el planeta "gira y gira" y los líderes de todo el orbe nos siguen cantando el mismo tango.

Desde Lenin para acá hemos avanzado enormidades en ciencia, en tecnología. El orbe es otro, con asombrosos medios de comunicación de todo género y tipo, milagrosas curas médicas, e insólitos avances en todos los ámbitos de las ciencias naturales. ¿En humanismo, en política? Nada. Prácticamente nada.

El más sabio de los científicos de nuestro tiempo y, tal vez, de todos los tiempos, nos dice Einstein: "La locura es la esperanza de lograr resultados diferentes mientras se continúan haciendo las mismas cosas."

Oigo, veo y leo, como cualquiera, las constantes, reiteradas cantinelas de los respetados candidatos a la gubernatura del

DF, sabiendo, como cualquiera también, que quien gane poseé muchas probabilidades y posibilidades de ser quien ocupe el trono presidencial en el 2000. Con total sinceridad y honestidad, no puedo dejar de pensar en la frase de Lenin, en la de Einstein.

Entre con desgano e ilusión me voy a dar una conferencia en la UNAM sobre evolución del hombre. Pienso: "Sí: biológica, genéticamente hemos cambiado mucho desde el *Homo habilis*. Humana, socialmente *na*, como dicen los gitanos." Que la vida en su final /a todos nos hace ver /que fuimos un carnaval."

"Bienaventurados los que no saben leer ni escribir, porque ellos serán llamados analfabetos", como ácidamente acuñó el gran José Bergamín —el de *El Arte de Birlibirloque*— queda revoloteando en mi mente y no se quiere ir.

Si: Lenin está hoy aquí de la mano con Einstein en ésta mente mía. ¿Por qué, por qué será?